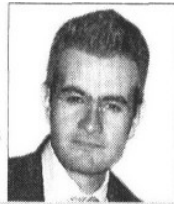


Fecha 06.09.2014	Sección Análisis	Página 14
---------------------	---------------------	--------------



FEDERICO A. LING SANZ CERRADA\*

## Resultados estilo Maquiavelo

**E**l presidente Peña Nieto presentó hace unos días su Segundo Informe de Gobierno. Ya mucho se ha hablado en los medios y en las columnas de opinión acerca de los formatos del Informe Presidencial, pasando desde el antes famoso "Día del Presidente", hasta la toma de tribuna en el Congreso de la Unión, prohibiendo que el mandatario en turno pudiera presentar sus resultados ante los Poderes de la Unión. Después de una inmensa variedad de situaciones políticas en los últimos años, los informes presidenciales se volvieron un centro de anuncios políticos, recuentos del pasado y perspectivas de futuro.

Es el caso del actual Segundo Informe de Gobierno del presidente Peña, donde se hizo un recuento de lo que sucedió en estos meses pasados y se anunciaron grandes cosas para lo que viene. Quiero comenzar este análisis dividiendo en dos partes lo sucedido. En primer lugar, creo que la administración del Presidente quiere marcar una clara diferencia con los gobiernos panistas que le antecedieron. Como muestra de ello, vemos los anuncios que se hicieron en materia de reformas estructurales. Los cambios legislativos de gran envergadura para el país (independientemente de su implementación, detalles y puntos finos) fueron anunciados en grande. El mensaje que subyace en el fondo de las cosas es: "los gobiernos panistas no pudieron concretar las reformas y nosotros sí pudimos. Lo prometimos en la campaña y lo cumplimos". Como muestra de ello tenemos las declaraciones de varios actores políticos del sexenio pasado que dicen que, si los cambios no pudieron llevarse a cabo, fue porque la oposición no lo permitió.

Para la opinión pública, este argumento no tiene validez. Lo que cuenta son los resultados, no las intenciones. Esos son los resultados "estilo Maquiavelo". El fin justifica los medios. La pregunta sería si ello es ético y se vale en la política. Porque ejemplos de cómo fue que las reformas - supuestamente - pasaron entre la oposición allí están: los senadores del PAN se acusan mutuamente de sobornos a cambio de votos legislativos. Es una pena en cualquier caso. ¿Realmente el coordinador de los senadores panistas ofreció dinero y fiestas con prostitutas a sus compañie-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 06.09.2014	Sección Análisis	Página 14
---------------------	---------------------	--------------

ros? Porque si así fue, debe investigarse al menos. O quizá es demasiado maquiavelismo para este tiempo.

En segundo lugar, el presidente Peña anunció que se va a construir el nuevo **aeropuerto** de la Ciudad de México. ¿Recuerda usted aquel intento fallido de Vicente Fox y de Santiago Creel de hacer lo mismo? Pues no pudieron. Y como era de esperarse, los actores involucrados en estos asuntos ya salieron a decir que tenían la intención de hacerlo, pero que tampoco pudieron. Ante ello, la opinión pública exige resultados y no intenciones. El Gobierno del presidente Peña está siendo claramente enfático en demostrarle a la sociedad que todo eso que no se pudo hacer en los sexenios anteriores, se está logrando en este. Es la eficacia por encima de la inexperiencia.

Dos cosas me gustaría apuntar al respecto: yo no trato de defender al Gobierno de Enrique Peña ni de demostrar que es mejor ahora o fue mejor antes. Lo que me duele es que se hayan perdido oportunidades en la alternancia para demostrar porqué valía la pena fortalecer el sistema democrático mexicano. Si la opinión pública prefiere conservar una sola opción política que sea eficiente, por encima de tener otras que no le dan resultados concretos, creo que es claro que la democracia entonces tendrá un vicio de origen, y lo que es peor, será muy difícil deshacerse de estas ideas más adelante.

Tampoco se le puede culpar a la ciudadanía que quiera ver resultados. El problema de tener administraciones basadas solamente en resultados, es que cuando no los hay en el plano inmediato, entonces tiene un efecto contraproducente. La gente demanda resultados en el cortísimo plazo, y como tal, obtenerlos tiene un efecto multiplicador, pero la falta de ellos, genera desconfianza y mala imagen. Son los dos lados de la misma moneda. El secreto es equilibrar los resultados del corto plazo con las expectativas del futuro que vendrá, generando confianza en que hay cosas que son mejores cuando "se cocinan a fuego lento".

*www.federicoling.com y @fedeling*

*\*Maestro en Análisis Político y Medios de Información*